

Las bibliotecas introducen el préstamo de los libros electrónicos en Donostia

DONOSTIA. Un equipaje invisible: más de 700 obras que apenas pesan 300 gramos. El libro electrónico es todavía un artefacto misterioso, pero los gurús pronostican que va a transformar la rutina de los lectores, editoriales y librerías, como ha sucedido en el sector discográfico. La red de Bibliotecas de Donostia ofrece desde ayer a sus usuarios la posibilidad de familiarizarse con los e-book sin necesidad de afrontar su, hasta ahora, elevado coste.

Estarán disponibles para ser prestados 33 aparatos lectores de libros electrónicos: cada uno contiene una memoria que en la primera fase de esta pionera actividad contendrá 594 obras en castellano, 69 en euskera y 50 en inglés. Con la cuestión de los derechos de autor sin resolver, la mayoría de las obras son clásicos sobre los que han prescrito. En el caso del euskera, se trata de la colección Auspoa, digitalizada en su día.

No consta que exista una demanda social, si exceptuamos a un usuario -'que no sabemos cómo se ha enterado'- que ya tomó uno prestado ayer por la mañana, pero la red donostiarra de bibliotecas ha querido adelantarse al posiblemente inminente 'auge' del e-book. 'Hay quien aventura que 2010 será su año -señaló ayer el concejal de Cultura de la capital guipuzcoana, Denis Itxaso- aunque todavía hay desconfianza entre los lectores y autores, muy ligados al papel'.

Un lápiz para subrayar

En sintonía el modelo de las bibliotecas catalanas, este servicio pionero en Euskadi distribuirá tres modelos de aparatos lectores, seleccionados entre los 75 posibles: iLiad, Cybook y Papyre. Todos poseen la tecnología de la tinta electrónica, que 'no cansa la vista'. En el iLiad se incluye un lápiz con el que se puede subrayar y hacer anotaciones.

Los socios podrán disponer del libro electrónico durante 21 días para familiarizarse con la nueva herramienta. Si hay una respuesta favorable de los lectores, se seguirán incorporando títulos - 'a partir siempre de descargas legales de obras que figuren en las correspondientes bases de datos' - y también, quizá, aparatos -es posible que del modelo Sony, que echarán de menos 'los tecnólogos', apuntó la responsable del Servicio de Bibliotecas de Donostia Kultura, Arantza Urkia-. No obstante, Itxaso consideró que, como ha ocurrido con la música, los ciudadanos acabarán por adquirir sus propios aparatos y las bibliotecas regresarán a su función esencial: el préstamo de contenidos.

Cuando se preste el dispositivo, el socio de la biblioteca deberá firmar un documento por el que se compromete a restituir el material en el mismo estado en el que lo recibió y se especifica el coste de los soportes: un iLiad asciende a 549 euros y un Cybook, a 299. El precio de los cargadores ronda los 20 euros y el de las tarjetas, la docena.

Una vez devuelto el aparato lector en la biblioteca, se solicitará a los usuarios que respondan a una breve encuesta donde se le preguntará su opinión sobre el uso del nuevo formato. Según explicó Urkia, la respuesta interesa mucho en el V Congreso de Bibliotecas Públicas que se celebrará en noviembre en Gijón.

El Ayuntamiento de Donostia ha invertido 15.000 euros en este servicio, procedente de una ayuda del Gobierno Vasco.